

# Adiós a la Aznaridad

Víctor Pliego

La Aznaridad es el título de libro de Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003) que se ha publicado tras su inesperada muerte en Bangkok. Se trata de una crónica oportuna, mordaz y clarificadora de la etapa de gobierno de Aznar que acaba de terminar dejando una terrible herencia. La "Aznaridad" ha sido para Vázquez Montalbán una forma política, antipática y anticarismática, basada en un constitucionalismo nacionalcatólico y paraimperial.

La prosa de Vázquez Montalbán está repleta de brillantes ocurrencias verbales que mezclan lo coloquial con la jerga mediática, la socarronería con la reflexión política. Los razonamientos están trazados con claridad, aunque su desarrollo es a veces un tanto barullero y reiterativo. A pesar de la pasión que pone en cada página, el autor mantiene una prudente perspectiva histórica. Desvela manipulaciones y dobles verdades (llega a determinar en algún momento que "la verdad es ganar y la mentira es perder"), pero conserva la confianza en las gentes y en la palabra con la serenidad de los grandes sabios, a quienes la fuerza de su lucidez no abrasa. Ahora que Aznar ha llegado al final de su "reinado laico", arruinado por su propia prepotencia más que por los aciertos contrarios, es un buen momento de hacer repaso de episodios recientes arrastrados por la corriente informativa: el decretazo, el banderazo, la boda imperial de El Escorial, la reconquista de Perejil, el chapapote, los socavones del AVE, los trasvases, la alianza con Bush, etc.

Este libro relata el increíble ascenso de un ceñudo y oscuro inspector de hacienda que veranea en Quintanilla de Onésimo ¡Redondo! Dicen que la experiencia nos ilustra y que para cambiar el mundo hay que conocer el pasado. Pues ya veremos... La primera cadena de televisión española es a veces un augurio sorprendente: echaron de Cine de Barrio a José Manuel Parada, pero el espacio permanece y ahora lo conduce Carmen Sevilla, personaje supuestamente más entrañable. Toda una metáfora de la realidad gubernamental. Pero, ¿hasta cuándo seguiremos sobrellevando tan "pacienzudamente" Cine de Barrio?